



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El zorro y el tigre (Santiago del Estero) 2

Habían ido a una laguna el zorro y el tigre y querían matar una vaca. El zorro avisaba:

-Vienen unas vacas negras.

Diz que ha dicho el tigre:

-Tienen carne negra, no sirven.

-Vienen unas vacas overas -diz que avisa el zorro.

-Tienen carne overa, no sirven.

Y diz que han seguío diciendo:

-Vienen unas vacas blancas.

-Tienen carne blanca, no sirven.

-Vienen unas vacas holandesas.

-Sí, ésas sirven. Voy a matar una. Ésa es carne güena. Entre los dos se ponen a carniar. El tigre comía y el zorro miraba, y no le daba nada el tigre. Y diz que decía el zorro:

-Qoay chakimta (¿me da las patas?).

-Chaka, chaka nisunqanku (te van a decir pata-pata).

-¿Me da el costau?

-Costau-costau nisunqanku (que te van a decir de apodo costau-costau).

-Verijamanta qoay (¿me da la parte de la verija?).

-Verija-verija nisunqanku (te van a decir verija-verija).

-Umanta qoay (¿deme la cabeza?).

-Uma-uma nisunqanku (te van a decir cabeza-cabeza).

Después le pidió la lengua:

-Qallunta qoay (¿me da la lengua?).

298

-Qallu-qallu, nisunqanku (te van a decir lengua-lengua).

Después le pidió la cola:

-Chupanta qoay.

-Chupa-chupa, nisunganku (te van a decir cola-cola).

Entonce le pidió la vejiga y se lo dio. Se subió a un alto el zorro y lo infló a la vejiga. Entonce empezó a juntar moscas grandes y chiquitas. Y iba inflando la vejiga y poniendo moscas, y lo llenó. Y después lo ató a la cola del tigre. El tigre 'taba durmiendo y no sintió. Él ha vuelto a subir al alto.

Diz que el tigre li había encargau a Juan que le lleve a la tía tigre la lengua pa que haga una linda sopa con mucho ají y lu espere a comer. Diz que le' ha dicho que va ir cuando él se despierte. Diz que li ha dicho que mire bien del alto si viene la policía y le avise pa que dispare.

Diz que el zorro entonce ha empezao a contar, después que le ha atado la vejiga en la cola y ha subido otra vez al alto:

-Uno, dos, tres, cuatro, cinco grandes y seis con el choco.

Diz que el tigre ha preguntao:

-¿Qué estás contando, Juan?

Juan ha seguío contando y mirando a lo lejos:

-Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis grandes y siete con el choco.

-Juan, Juan, ¿viene alguna comisión? -ha dicho el tigre con mucho susto.

Diz que entonce Juan li ha dicho:

-Sí, viene una comisión con muchos perros. No los alcanzo a contar a todos, pero son muchos. Ya vienen llegando.

Y claro, el tigre salió disparando. Disparó hasta muy lejos, y con el ruido de la vejiga ha creído que ya lo alcanzaba la comisión. Ha corrió hasta que una espina li ha roto la vejiga y él se ha dado cuenta de la picardía de Juan.

Diz que el zorro lo agarró a la lengua y lo llevó a la casa de la tigre y le ha dado el mensaje de otra manera, diciendo que ha dicho el tigre que haga una linda sopa con mucho ají, que coman y que duerman juntos. Y la tigre ha hecho la sopa con mucho ají y ha dormío con Juan.

Entonce Juan comió la sopa y durmió con la tigre.

Y al otro día llegó el tigre todo sucio. Si ha ensuciao de susto, claro, lo que lo llevaba tan cerca la comisión. Y li ha preguntao por Juan. Y la tía li ha dicho que le ha dao la orden que haga sopa con ají y que después duerman juntos. Entonces si ha enojau el tigre, si ha limpio y ha salido a buscarlo pa matarlo. Diz que había ensillao un caballo pa alcanzarlo más pronto.

Bueno, ha caminado muy mucho y en cada casa que llegaba preguntaba por Juan. En una casa le decían:

-Aquí ha estao tocando la guitarra y cantando. Hace tres días que pasó.

Después iba a otra, preguntando y le decían:

-Tuvo aquí, haciendo un huso para una comadre de él y hace dos días que pasó.

Después iba a otra casa y le decían:

-Ayer estuvo aquí contando cuentos, haciendolós reir, y pasó.

En otra casa le han dicho:

-Hoy estuvo lavando una camisa y pasó.

Y después, en una casa que 'taban de fiesta, en un reza-baile, le han dicho:

-Recién estuvo aquí, bailando, y pasó.

Bueno, y después que ha seguío y lo ha encontrao en un simbolar durmiendo. Y ha cortao un palito y lu ha empezao a pasar por la nariz.

Juan creía que eran moscas y decía en quichua:

-Anchuy mosca molesto, tuta tiaywan puñusqay mosqos kani (salí mosca molesto, lo que dormí anoche con mi tía me hace soñar).

Entonce áhi lu agarró el tigre y le dijo:

-¡Ay! ¡Juan, gran siete!, ¡dormiste anoche con tu tía! ¡Ya me la vas a pagar!

Y decía el zorro:

-Mosqospa nini, señor (soñando digo, señor).

Y después lo trajo. Lo hizo sentar en las ancas de su caballo, y lo trajo.

Y siguieron el camino. Y áhi pasaron por el lao de las cuevas de unas vizcachas. Y áhi saltó el zorro, en un descuido del tigre, y se metió en una cueva. Y saltó el tigre y lo alcanzó a agarrar de la cola.

Y diz qui ha dicho el zorro:

-¡Tire, tío, que es una raíz de tala!

Y diz que ha créido el tigre y lo ha soltao.

Y diz que ha pasao por áhi el caranchi. Y el tigre lo llama al caranchi y le ha dicho que le cuide ese preso, que él va ir a buscar una pala para cavar y sacarlo de la cueva. Y el caranchi quedó cuidando.

Como el caranchi es tan curioso, ha comenzado a espiar al zorro pa ver qué hacía adentro. Diz que se agachaba y espiaba, se agachaba y volvía a espiar. Entonce el zorro aprovechó y agarró dos puñados de tierra. Cuando se volvió a agachar el caranchi, le tiró en los ojos. Le tapó los ojos y él se escapó.

Cuando volvió el tigre no encontró nada. Áhi se dio cuenta de la picardía del zorro y lo siguió buscando.

Diz que después de mucho tiempo que no lo ha podido pillar al zorro, el tigre se ha hecho el muerto.

Y le han ido a avisar a don Juan. Y diz que andaba de pura bota 'i Potro y bocaos, como un domador, claro.

Y ha llegao el zorro a la casa del tigre. Diz que 'taba toda la familia haciendo velorio. Y 'taban los vecinos y los amigos, claro, todos muy tristes con la muerte del tigre.

El zorro andaba pasando a caballo en un avestruz. Y si ha bajao, pero no entraba ande 'taba el muerto. Andaba maliciando que si hacía el muerto pa agarrarlo.

Y diz que la tigra le ha dicho que pase y él se ha ido arrimando un poco.

Y ha dicho:

-Guañoj supin (el muerto se tira un pedo) -diz que dice el zorro.

Y entonce el tigre se tiró un pedo. Entonce dice el zorro:

-Kunan jodeanki (ahora me vas a joder).

Entonce salió al galope en su caballo. El tigre se levantó y le echó los perros.

El avestruz li había dicho al zorro que no lo vaya a pinchar con las espuelas, pero el zorro, del susto, cuando lo venían alcanzando los perros, le apretó las espuelas, y áhi el avestruz lo voltió. Si agarró di un pie en el estribo y lo llevó arrastrando, arriba de las ramas, y al fin cayó medio muerto. Los perros lo venían rastrando y áhi lu han alcanzau y lu han muerto.

Raimunda Farías, 20 años. Pintos. Santiago del Estero, 1960.

La narradora aprendió el cuento de su padre, un viejo domador del lugar.

Es una narradora rústica que trabaja como sirvienta (criada) y narra con verdadero placer.

* Extraída de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario


editorial del caribe